



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
 en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes.....	3 reales.	3 francos.	2 pesos.
Trimestre.....	8 "	25 "	6 "

NÚMEROS ATRASADOS
 Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 1 real.
 De años anteriores..... 2 "

AÑO IX.

Madrid.—12 de Junio de 1882.

NÚM. 356.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 11 de Junio de 1882.

PRESIDENCIA DE D. SIMON PEREZ.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisiva.	Pleadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.										
									Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiadros.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.
1.º	Comisario, de Veragua.	Encarnada y blanca.	Suarez. Bartolesi.	4 5				Cosme. Corito.	2 2		Machio.		3	6	2		1		1			3
2.º	Rondiño, de Muruve.	Encarnada y negra.	Suarez. Bartolesi. Fuentes (F).	3 1 5	2		2	Punteret. Pulguita.	2 1 1		Pastor.			3			1		1			
3.º	Zurraquito, de Veragua.	Encarnada y blanca.	Suarez. Bartolesi. Fuentes (F).	4 2 2		1	1	Almendro. Joseito.	2 1		Gallito.		6	9	3					1	2	
4.º	Venailo, de Muruve.	Encarnada y negra.	Suarez. Bartolesi. Fuentes (F).	3 2 1		2	1	Galindo. Corito.	1 1	1	Machio.		1	2	4					1	1	
5.º	Buen mozo, de Veragua.	Encarnada y blanca.	Bartolesi. Fuentes (F). Agujetas.	3 2 3	2		1	Pulguita. Punteret.	2 1		Pastor.		10	7	7					2	3	
6.º	Perdigon, de Veragua.	Encarnada y blanca.	Bartolesi. Fuentes (F). Agujetas. Veneno.	3 3 6 1	2	1	1	Joseito. Almendro.	1 1		Gallito.		13	2	2					2	1	2
			Total.	53	13	13			17	2			30	21	25	4	2		8	6	1	5

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria celebrada ayer 11 de Junio de 1882.

Ha empezado la serie de corridas extraordinarias en la plaza de Madrid.

Ayer no estaban en la corte Lagartijo ni Carancha, y la corrida tuvo que celebrarse fuera de cuenta; cosa que, segun se dice, sucederá tambien en los próximos domingos.

Creemos que los diestros contratados no debian tomarse tantas salidas como segun dicen hay anunciadas, porque el público de Madrid debe merecerles la mayor consideracion posible. Y dicho esto pasemos á la fiesta.

Machio, Angel Pastor y Gallito eran los tres diestros que debian estoquear á cuatro bichos de Veragua y dos de Muruve, estando de tanda Bartolesi y Suarez.

A las cinco en punto comenzaron los preliminares de la pelea, y pocos momentos despues el Buñolero desempeñaba su oficio.

El primero se llamaba *Comisario*, cargo municipal, y pertenecia á la vacada del Sr. Duque, luciendo pelo cárdeno entrepelado, liston, bragado y cuerna algo veleta.

Comisario, para demostrar la superioridad que tenia sobre los empleados del municipio, dió un susto en cuanto salió á los alguaciles, que porque el bicho movió la oreja, creyeron estos que ya le tenian encima.

Si conforme *Comisario* era voluntario, hubiera tenido las carnes duras, se arma la gran tre-

molina en el circo; pero el animal tenía más ganas que poder, y todo pasó tranquilamente.

Suarez clavó cuatro varas, dos muy bajas, sin ocurrirle novedad alguna.

Bartolesi picó cinco veces sin sufrir tampoco el más leve desavio en su persona ni en la piel del cuadrúpedo.

Hecha la señal de banderillas, salieron á ejecutar la suerte el Corito y Cosme, el primero de ellos banderillero de Felipe, como todo el mundo sabe.

Cosme dejó un par trasero y otro mejor, ambos al cuarteo. Corito clavó dos pares, uno cuarteando y otro al relance.

Y no hubo más incidentes dignos de referirse á no ser que se diga que la gente que aguarda á comprar billetes baratos seguía entrando y molestando á los que desde primera hora estábamos en nuestras localidades.

Machío vestía traje verde con oro, y con mucho aquel y demás soltó el brindis de ordenanza y se arrimó á Comisario decidido á trabajar como Dios manda, puesto que las condiciones del toro consentían el mayor lucimiento.

Dió el hombre dos pases con la derecha, seis altos, dos cambiados y una estocada á volapié que resultó caída.

El diestro escuchó palmas, pero pronto se trocaron en censuras.

El toro se quedó hecho un poste con la estocada; no se podía hacer con él mas que descabellarlo, pero tenía la condicion de taparse, y eso deslució por completo al matador.

Cuatro veces intentó descabellar Machío y no pudo conseguirlo. Por fin el toro se dirigió á las tablas y allí se echó para ser rematado por el puntillero.

Rondiño dicen que era el nombre del segundo toro que salió por la puerta de los toriles; lucía la divisa encarnada y negra de los Muruves, y tenía el pelo negro zaino y la cuerna bien puesta.

Rondiño mostró muchos piés y fué causa de que en el redondel empezara á notarse el desorden que en estos casos se acostumbra.

Por fin, y despues de mucho capotazo inútil, comenzó la suerte de varas mostrándose voluntario el animal y dando alguno que otro trastazo.

Suarez le pinchó tres veces á cambio de dos caídas y dos caballos muertos.

Bartolesi picó una vez y sufrió la pérdida de un caballo.

Francisco Fuentes pinchó cinco veces y no experimentó el más leve contratiempo. Las varas de éste fueron buenas por punto general, pero en cambio por retirarse una vez de la suerte indebidamente, sufrió una colada suelta que le pudo costar cara.

Rondiño iba perdiendo empuje con estas caricias, y el presidente mandó variar la suerte.

Punteret y Pulguita eran los encargados de poner los palos á este bicho, y lo hicieron con sus respectivos peligros porque el toro se tapaba.

Punteret hizo una salida en falso viéndose casi alcanzado, y clavó un par bueno al cuarteo y otro al relance. Pulguita dejó medio par tirado y uno al cuarteo caído.

Angel Pastor, que salía por primera vez en esta plaza despues de su restablecimiento, vestía un traje verde oscuro con adornos de oro, y despues de saludar á la presidencia se encaró con Rondiño, que se hallaba hecho una babosa.

Despues de tres altos y uno de pecho, dió una estocada á volapié de las que pueden llamarse buenas.

El toro cayó á los pocos momentos hecho una pelota.

El público tributó al diestro una ovacion merecida.

Así se hace, D. Angel, así es como debe presentarse un hombre despues de una cogida.

Zurraquito se llamaba el tercer toro segun las versiones más autorizadas. Lo que significa este nombre los vaqueros lo sabrán, que son los que bautizan á las criaturas que paren las vacas en las ganaderías.

Zurraquito pertenecía á la de Veraguas, y era jabonero de pelo, ojinegro, abierto y algo corto de armadura.

Apareció el cornúpeto con muchas patas en el redondel, y en vez de ser capeado por un espada como antes era costumbre, empezó el lio y la confusion que ahora anda de moda.

Cada sugeto metía el capote cuando le daba la gana, los piqueros corrian de un lado para otro sin saber dónde colocarse y cada cual hacia lo que quería.

Para colmo de desdichas, Suarez abrió á Zurraquito un rajon en la piel por donde cabían tres picadores en fila y con la vara atravesada. Este piquero fué multado por la autoridad que presidía el espectáculo.

Por fin se restableció el orden y Suarez clavó tres varas á cambio de una caída y la pérdida de un caballo.

Bartolesi pinchó en dos ocasiones y cayó al suelo perdiendo otro penco.

Paco Fuentes mojó dos veces, haciéndolo en una con gran acierto, por lo que fué merecidamente aplaudido.

Suarez, sufrió una colada suelta que le ocasionó una rozadura muy regular al jaco.

En una de las caídas, Bartolesi se rozó con los pitones de la fiera, pero sin consecuencias desagradables.

En uno de los palcos de sombra, se veían dos moros envueltos en sus blancas túnicas y que seguían con avidez los lances de la lidia.

Llegado el momento de poner pendientes, Almendro clavó un par al cuarteo y uno al sesgo, saliendo una vez en falso. Joseito, que por hallarse enfermo Cuatro-dedos, figuraba ayer en la cuadrilla del Gallo, dejó un buen par cuarteando.

Zurraquito, que en varas había sido voluntario aunque acabó tarde y que en banderillas había acometido por su terreno, empezó á defenderse en la hora de la muerte.

El Gallo, que vestía de grana y oro, empezó por darle un pase natural, tres con la derecha, uno alto y sufrió un desarme.

Luna, que ayer dirigió la lidia desde el palco, pues más de cuatro veces vimos hacer lo que él mandaba, gritaba mientras el Gallo estaba pasando. ¡Hay que aprovechar! ¡hay que aprovechar! pero el diestro no parecía oír el consejo.

Despues de cuatro naturales, tres con la derecha y dos altos, dió un pinchazo trasero en las tablas.

Despues de otro pase con la derecha, señaló otro pinchazo, y por último, tras de un pase natural y dos altos, dió una estocada corta á volapié muy buena.

El toro murió sin necesidad de puntilla.

El diestro fué muy aplaudido.

El cuarto lugar lo ocupaba el segundo y último de los Muruves anunciados para el día de ayer; llamábase el animal Venaito, y era negro, algo abierto de cuerna y de muchos piés. Salió el bicho contrario y limpiando el anillo de polvo y paja.

Venaito tenía voluntad y coraje, de manera que hizo sentir muy pronto el peso de su testuz á los caballeros de la caballería de á caballo.

Suarez se lo encontró delante tres veces y sufrió dos caídas; la segunda fué de tal naturaleza, que el hombre salió del caballo como una flecha y no se detuvo hasta que pegó con la cabeza en las tablas. Este picador fué conducido á la enfermería, de donde no salió en toda la tarde; el caballo que montaba quedó muerto en este lance.

Bartolesi picó dos veces y también cayó al suelo en dos ocasiones perdiendo una flauta.

Paco Fuentes pinchó una vez sin experimentar más incidente que un desmonte algo precipitado.

El presidente mandó tocar á banderillas, y como el toro estaba queriendo, el público le adjudicó una silba regular.

Hubo aquello de «no lo entiende Vd.» y la manifestacion bastonil correspondiente.

Entre tanto Galindo, sin hacer caso de voces clavó medio par cuarteando y uno al sesgo muy bueno.

Corito, despues de una salida en falso, clavó un par al cuarteo.

En la grada segunda se promovió una pequeña bronca por mor de un diluvio de horchata que caía desde un palco. Esta es una manera de mandar refrescos que no la hemos visto en nuestra vida.

Venaito, que en la suerte de palos se había defendido, continuó con la misma maña á la hora de la muerte, por lo cual el Sr. de Machío empezó á pasar con alguna desconfianza.

Primero dió un pase natural, dos con la derecha, dos altos y se tiró á la carrera sin estar el toro en suerte, resultando un pinchazo bien señalado.

Despues de dos pases altos volvió á tirarse el matador de cualquier modo y tuvo la suerte de descordar á la res.

Y luego dirá Vd. que no tiene buena sombra, D. José!

Buen mozo era el nombre del quinto.

El uniforme que vestía era cárdeno, bragado, y las armas estaban colocadas como si las hubieran pintado.

El público seguía dando guasas al presidente por lo pronto que mandó parear al toro anterior. ¡Qué rencorosos son Vds., caballeros!

Con bastante voluntad embistió Buen mozo á los piqueros, metiendo hasta ocho puyazos entre los que hubo algunos de primera calidad.

Bartolesi pinchó tres veces y sufrió dos caídas con la pérdida de un cuadrúpedo.

Francisco Fuentes clavó dos varas buenas que le conquistaron aplausos y le ocasionaron la pérdida de un caballo.

Agujetas, con el coraje y la voluntad de costumbre, puso tres puyazos de lo superior, mereciendo que el público le prodigara una ovacion. El chico no cayó ni sacó lesionado el jaco.

Buen mozo llegó á la suerte de palos tapándose, por lo cual la faena se hizo un poco difícil. Pulguita puso un buen par cuarteando y otro al sesgo. Punteret salió en falso tres veces y clavó un buen par al sesgo y otro al relance que vino á clavarse en el espacio.

Casi huido llegó Buen mozo á la muerte, y Angel Pastor comenzó á tomar innecesarias precauciones, haciendo la faena algo pesada.

Hé aquí el trabajo de este matador:

Cuatro naturales, dos con la derecha y un pinchazo bien señalado.

Dos naturales, uno con la derecha y un amago de estocada.

Uno natural, uno con la derecha y una corta caída.

Dos con la derecha y un amago.

Tres altos, tres naturales y un pinchazo cuarteando mucho.

Un pinchazo bien señalado.

Uno con la derecha, cuatro altos y una estocada buena á volapié que acabó con el toro.

¡Si se hubiera Vd. tirado así la vez primeral

El sexto y último toro se llamaba Perdigon y tenía la piel de color cárdeno más claro que su antecesor; era además el animal bizco del izquierdo y calzaba botines negros para el caso de barro sin duda alguna.

Perdigon tenía muchos piés; piés que conservó hasta última hora y no vimos que ningun torero se abriera de capa para pasarle.

¡Cómo se han olvidado las buenas reglas del toro!

Con mucha voluntad y bravura, Perdigon tomó todos los puyazos que quisieron ponerle y tenía trazas de estar tomando varas durante medio siglo sin volver la jeta.

Bartolesi le pinchó tres veces y sufrió dos caídas, á más de la pérdida del jamelgo.

Paco Fuentes clavó otras tres varas y experimentó una caída acompañada de la pérdida del cuadrúpedo.

Agujetas mojó seis veces sin caer, pero dejando el jaco para que los monos sábios lo despacharan.

Veneno pinchó una vez sin novedad de ninguna especie.

Como Vds. habrán observado *Perdigon* se cargó trece varas solito y queriendo siempre *quimera*.

A banderillas llegó con muchas patas y tapándose, cosa que dificultó un tanto la ejecución de la suerte.

Joseito puso un buen par al cuarteo y *Almendro* despues de verse muy apurado en una salida falsa, clavó otro par cuarteando delantero.

Volvió Joseito á meter los brazos pero no clavaron los palos, y el presidente creyendo que habrian prendido, mandó tocar á juicio final.

Y lo que era natural, la autoridad se ganó otra silba.

La faena de Gallito para acabar la funcion, fué la siguiente:

Dos naturales, uno alto, uno cambiado y una estocada atravesada. La punta del estoque salia por el brazuelo.

Ocho naturales, uno alto, uno cambiado y una estocada ida.

Dos naturales y un desarme.

Uno natural y un pinchazo en las tablas.

A esto siguieron dos intentos de descabello, y la gente de capital se echó á la plaza como es costumbre, en compañía del perro Paco. El diestro consiguió atronar al bicho cuando estaba sujeto de una oreja por el dicho perro.

Y se acabó la corrida.

APRECIACIÓN.

La corrida ha satisfecho al público en general, distinguiéndose por su mayor bravura, los dos toros de Muruve. De éstos, el cuarto es el que más empuje ha demostrado. El sexto, de Veragua, es uno de los toros más voluntariosos que se han lidiado en esta plaza. Sin volver la cara, ni hacerse tardo, tomó hasta trece varas y conservó las facultades hasta la muerte. El tercero, del señor duque, tambien mostró bastante bravura, pero se hizo tardo, sin duda por haber sido rajado inhumanamente por el primer picador á quien se arrimó. En resumen, los seis toros han cumplido y la corrida ha sido muy igual.

Machio, como director de plaza, dejando mucho que desear; en su primer toro, pasó con serenidad y con arte, pero la estocada resultó demasiado caida; al descabellar deslució todo su trabajo porque el toro se tapaba y porque el espada se empeñó en hacer la suerte poniéndose á un lado del toro en vez de ponerse delante. En el segundo toro estuvo muy desconfiado y pasando de lejos, cuando precisamente debió empapar bien para desengañar al bicho. Al herir se tiró de cualquier modo fuera de toda regla, pero tuvo la suerte de descordar. Si no hubiera sido por esta chiripa sabe Dios lo que hubiese ocurrido con este toro.

Angel Pastor muy bien; en su primero pasó con la mano izquierda y señaló una buena estocada, tirándose como era debido; en su segundo estuvo incierto con la muleta, y en vez de consentir á la res acercando el engaño anduvo con precauciones injustificadas. Al tirarse dió el paso atrás y le vimos tardar mucho al liar, lo cual es una mala costumbre. Este toro debió ser pasado por alto, y si el diestro se hubiera tirado la primera vez con el coraje que lo hizo en la última hubiera lucido más su faena.

Gallito se encontró con que se defendia su primer toro y dió algunos pases buenos, pero pinchó dos veces por no meterse como lo hizo la tercera vez que se tiró, resultando una buena estocada. En su segundo empezó pasando con mucho baile y dió una estocada muy mala atravesando al toro completamente. Despues de este lance dió unos cuantos pases muy buenos y atizó otra estocada, metiéndose con coraje y saliendo bien de la suerte. Recomendamos á este diestro que no haga caso del público cuando se va á tirar, y que ejecute la suerte si cree que el toro está en disposicion de hacerla, sin oír gritos ni advertencias de los espectadores.

De los picadores ha sobresalido Agujetas.

De los banderilleros Joseito y Punteret.

El servicio de caballos regular.

El de plaza bien.

La presidencia algo desconcertada.

La entrada un lleno, á pesar de los pesares. Y luego dicen que se acaba la afición.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN GRANADA.

Segunda corrida de toros verificada el 4 de Junio de 1882.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOBERNADOR CIVIL.

Ganaderia del Sr. D. José Antonio Adalid, vecino de Sevilla.

No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

Desde que nuestro padre Adan tuvo el capricho de ecbarnos á rodar como pelota por este pícaro mundo, y por vez primera experimentamos las gratas impresiones que nos causaron las corridas de toros, no hemos dejado de asistir á dichas fiestas, á pesar de tantos desengaños sufridos con tantas malas corridas de toros y el toreo de hoy.

Y no es esto lo peor, sino que nos pasa lo que al buen artillero, que ha de morir al pié del cañon, que sienpre estamos deseando que llegue el dia de la corrida para añadir en nuestro catálogo otra esperanza perdida.

Lo que hoy nos sucede no es extraño, puesto que el ruido que trae Cara-ancha con la escuela clasica dá motivo sobrado para que los aficionados estén en actitud expectante y los bandos se coloquen en sus trincheras.

Nuestra mision nos releva de toda pasion, y despojados de esta, consignaremos las suertes tal como los diestros las ejecuten, sin que nuestro ánimo sea disgustar á unos por complacer á los demás; damos al César lo suyo, emitiendo nuestra opinion en el sentido que mitigue el encono de los partidos y calme la agitacion de las pasiones. En los momentos presentes el entusiasmo es grande, las esperanzas más y muchos los comentarios. Por doquier se ven grupos de aficionados en acaloradas discusiones sobre si el Gordito recibirá lo ménos dos toros si su discípulo permite esa pequeña libertad, y yo digo que lo Carmoua recibirá las visitas de sus amigos con la amabilidad que acostumbra.

Cuentan las crónicas que los granadinos se alborotaron solo porque Pulgar en la Mezquita dejó el Ave Maria y dieron voces de ¡fuego, agua, guerra, guerra! porque Pulgar entró en Granada.

Hoy vuelven á alborotarse á las voces de ¡A los toros! ¡A los toros! que Cara-ancha está en Granada.

Con efecto, ha vencido el plazo, y el simpático diestro viene á cumplir uno de los dos compromisos contraido con la empresa de los Sres. Dirarcos. Esta ha muerto cuando contaba con más vida y más risueñas esperanzas los aficionados gradinos, efecto de la rescencion del contrato acordado con el dueño de la plaza.

Es la hora de empezar; el señor presidente toma asiento, los alguaciles recogen la llave del toril, los toreros se arreglan los capotes, y con nutridos y prolongados aplausos recibe el público á las cuadrillas.

El señor presidente dispone se dé principio al sorteo de los seis lotes que habian de jugarse: valor cada uno de siete mil reales.

Primera bola, núm. 60, castaño, ojinegro, bien puesto y de nombre *Acetuno*. Tomó una puya de Colita, hiriéndole la jaca, otra de Sal-

guero, sin consecuencias, y una más de Pinto, con caida y caballo herido. Volvió con *Salguero* y Pinto, matándole á este el castaño, recargándole por detrás; al quite ambos matadores. Colita se despidió en otra ocasion sin detrimento alguno.

Cortés dejó un par desigual, y otro bueno el Panadero, cerrando aquel con dos salidas falsas y un par delantero.

El Gordo, con traje azul y oro, despues del brindis, dió un pase natural, cuatro altos, tres cambiados, uno con la derecha, dos redondos, dando un pinchazo regular. Vuelta á pasar con uno natural, tres con la derecha, uno alto y otro pinchazo malo. Un pase en redondo y cinco altos precedieron á una estocada en su sitio ida, acertando al descabello á la segunda intentona. Palmas, pero pocas.

El segundo se llamaba *Jorobeto*, astiverde, herrendo en negro, aparejado y con botines. Tomó siete picotazos, dos de Colita, con su correspondiente caida; una de Pinto, con idéntico resultado; de Salguero tres y una del Montañes, estando al quite el Gordo.

El Barbi hizo una salida en falso, dejando un par desigual. Manuel Campos tres salidas para medio par bajo, y el Barbi repite con uno bueno.

Jeselito, con traje morado y oro, dió uno natural, dos cambiados, tres altos, uno redondo y un amago; dió un pinchazo en hueso; pasa cinco veces por alto, y remata con una estocada contraria y caida. El puntillero á la segunda.

El tercero era herrendo en negro, botinero, aparejado, ancho de cuerna y de nombre *Finito*. Ocho varas sufrió, tres de Colita, una de ellas baja; igual número de Pinto, una muy buena; dos de Fuentes sin novedad.

Gaspar se dispone á banderillar, el público pide al Gordo ejecute la suerte mientras el banderillero hacia tres salidas en falso porque el toro no remataba ni salia de su terreno. El Gordo coge los palos y dejó medio par al cambio, teniendo que desistir por las malas condiciones del toro. Fatigas clavó medio par al cuarteo y Gaspar un par malito. El Gordo dió catorce pases por alto, cinco cambiados, uno natural y dos en redondo, propinándole un golletazo. El diestro fué silbado.

Soltaron el cuarto: atendia por *Alpargatero*, herrendo en negro, aparejado y botinero. Cara-ancha, le dió dos verónicas, una navarra y dos de farol. Pinto lo tentó una vez, quedando de infanteria, estando al quite el Gordo; Fuentes otra con caida y pérdida de lo que montaba; Pinto arrimó otras dos muy buenas, regateando y echando el toro por delante; Salguero una con caida y jaco muerto; dos de Fuentes y una más de Pinto.

Campos (P.) salió una vez en falso clavando despues un par bueno cuarteando. Barbi un par malo, y Perico, sin perder la costumbre de las salidas falsas, dejó medio par á punta de capote y el Barbi uno regularcito.

Cara pasó con uno natural, tres cambiados y cinco redondos recetándole un buen golletazo.

Salió el quinto, herrendo en negro, aparejado y botinero, algo abierto de cuerna y herido del cuarto derecho trasero. Tomó tres veces á la carrera á los piqueros; despues, y con formalidad, achuchó á Fuentes ocho veces cayendo una y perdiendo el montante; Salguero lo pinchó en cuatro ocasiones, dejando la peana.

Tocan á palitroques, y el público quiere que el

Gordo lo haga; este se niega. Cortés dejó dos pares muy aceptables y fatigas con salida en falso, clavó otro par. El Gordo lo pasa catorce veces con ambas manos, y se deja caer con una estocada un poco caída.

El sexto lo retiraron al corral por orden de la autoridad, dando lugar á un escándolo mayúsculo; el toro tenía todas las condiciones para la lidia, y no sabemos á qué obedeció el dispensarle el fuego, pues debió habérsele quemado hasta el rabo que tanto cuidaba esconderlo. En su lugar salió el reserva ó sobrero, negro, astiverde y ancho de pitones con el núm. 2. Tomó once pu-yazos.

Los Campos le adornaron con buenos pares y algunos á la media vuelta.

José remató con una al lado contrario y perpendicular, precedida de nueve pases.

RESUMEN.

La corrida en general ha dejado que desear. El sexto toro debió ser achicharrado para recuerdo de la ganadería, y no comprendemos por qué la autoridad mandó retirarlo al corral. Si el único defecto que tenía para la lidia era el ser cobarde, para esos toros son las banderillas de fuego. La determinación de la presidencia produjo el más escandaloso desorden, y gracias que pudo dominarse sin mayores males. La poca sangre que veíamos en los morrillos de los toros á pesar de las muchas varas que han tomado, prueba la escasez del hierro con que se han picado, á pesar de estar en la época de primavera; conque, no más Adalid, que se han corrido nueve toros y estamos muy *satisfechisimos*.

Al Gordo le hemos visto dar pases como el arte manda, con quietud y en corto; á su primer toro lo pinchó dos veces y lo remató de una en todo lo alto, un tanto ida. A su segundo lo degolló, pero se le puede disculpar en atención á que el toro ni se igualaba, ni se paraba, sin dejar al diestro que se colocara en la suerte, viéndose obligado á aprovechar. Sin embargo, recibió su grito. A su tercero lo despachó de una completa un poco caída. Las banderillas no debió cogerlas en atención á que Gaspar le hizo dos ó tres salidas y no pudo colar, y el público, como de costumbre, había de pedir la silla, para cuya suerte es necesario que el toro remate bien; ya vió el desengaño con el medio par; si lo hizo por complacer al público, hizo mal, por que con toros de esas condiciones no es posible dar gusto. Con lo que no estamos conformes es con ese número de aficionados rutinarios exagerados, y lo que es peor, pretenciosos, que desde luego van á la plaza dispuestos á gritar á determinado diestro, nada más que porque sí, convirtiéndose en ciclopes de la fragua de Vulcano, que no ven más que con un ojo. Queremos aficionados que discutan con calma y conocimiento de la lidia, y sobre todo, que sepan ser justos y severos en la censura.

Vemos con gusto que Cara-ancha adelanta en su espinosa carrera y que tiene muchos deseos de ágradar; pero esto no basta; se necesita reunir valor y arte al mismo tiempo que conocimiento de lo que se quiere ejecutar, si ha de conseguir el objeto que se propone; en la muerte de su primer toro tuvo poco aplomo y alguna desconfianza; intentó una suerte que no podía resultar bien por ser fuera de tiempo, se echó fuera durmiendo la mano izquierda sin vaciarle como el arte manda, resultando la estocada contraria y saliendo de la

cabeza arrollado, apoyándose con las manos en el testúz del animal donde temimos una avería. Su segundo lo pasó mal y lo hirió peor, resultando un golletazo. El último lo remató de una contraria, caída y estando más parado con la muleta. Dió una navarra algo larga, dos verónicas y dos de farol.

Ambos matadores celosos en los quites y aplaudidos.

Los banderilleros, muchas salidas falsas y pocos pares que merezcan los honores de la crítica.

Los picadores, correosos, y buseando á los toros en todos los terrenos, distinguiéndose el anciano Pinto, Salguero y Fuentes. Colita se salió á los medios, embebiendo el palo, pero todo de cama-ma. Cuando quiera palmas, busque á los toros en las suertes naturales y por derecho.

La presidencia detestable.

La entrada en la sombra buena, no así en el sol, que había mucho claro.

El público muy disgustado, y Ceballos, por el contrario, deseando salgan todas las corridas como esta, en que solo le mataron cinco caballos.

El Corresponsal.



La corrida celebrada el jueves en Toledo, con motivo de la festividad del Córpus, ha dejado mucho que desear. El ganado de D. Nicolás Arribas ha sido de muy buena estampa y gran romana, pero de escaso poder y de malísimas condiciones para la lidia. Los dos primeros eran bueyes, y han matado los cuatro toros seis caballos y tomado diez y seis varas, pero todo esto debido á la mucha voluntad de los picadores, especialmente el Coca, que ha trabajado mucho. Valladolid en su primer toro nada de lucimiento pudo hacer por las malas condiciones de la res; en el segundo demostró tener serenidad y arrojo; le pasó muy en corto y le dió muy buenas estocadas. Califa quedó muy mal. Los banderilleros todos cumplieron. Ayer se celebraría la corrida que tenía proyectada la Sociedad taurina, y se esperaba estuviera tan concurrida como todas las de convite.

La empresa que ha tomado en arrendamiento por dos años la plaza de toros de Sevilla con el objeto de dar buenas novilladas, ha comprado dos corridas de la ganadería de Muruve, una de Miura y otra de Laffitte (hijo), y se propone adquirir otras de las principales vacadas de Colmenar Viejo.

Los espadas contratados hasta ahora son: *Marinero*, Gabriel Lopez (*Mateito*) y Luis Mazantini.

No dudamos que si la empresa sabe dar aliciente á los espectáculos, la afición sevillana recompensará los esfuerzos de aquella, llenando todas las tardes aquel espacioso circo taurino.

Es muy sensible, y nosotros lo lamentamos de todas veras, que las polémicas taurinas se lleven hasta tal grado de exageración en Granada, que den ocasión á lances como el que nos comunica nuestro corresponsal en aquella capital.

Parece que en la noche del jueves, fué acometido por dos hombres, faca en mano, un honrado comerciante de Granada, sólo por haber permitido que en la noche de la velada descansase unos momentos en su establecimiento, el espada Antonio Carmona.

Nosotros quisiéramos que esas luchas intestinas que traen dividida la afición granadina, acabaran de una vez, no sólo en bien de la afición misma, sino porque esas luchas trascienden á otras poblaciones comarcanas, y muchos forasteros se retraen de acudir á los espétáculos tau-

rinos que en Granada se celebran por no exponerse á tener altercados por motivos tan fútiles.

Las corridas suspendidas por motivo de la lluvia el 25 y 26 del pasado mes en Plasencia, se celebrarán el 18 y 19 de los corrientes.

En ambas toman parte los espadas *Cara-ancha* y *Paco Frascuelo*.

Por las noticias que hemos recibido de Granada con referencia á la corrida del jueves, no han quedado muy satisfechos los aficionados del espectáculo de ese día.

Los toros de Fontecillas fueron blandos, y los espadas Górdito y Angel Pastor dejaron mucho que desear, especialmente el primero.

La corrida verificada en Sevilla el jueves último con ganado de D. Rafael Laffitte, antes de Barquero, no satisfizo los deseos de los sevillanos.

Los espadas *Frascuelo* y *Cara-ancha* en la muerte de sus respectivos toros no hicieron nada notable. Es verdad que el ganado tampoco permitía andarse con floreos.—Murieron siete caballos.

La corrida celebrada el jueves en Cádiz, con toros de Muruve, ocasionó una gran ovación á Hermosilla, que derribó su tres toros de otras tantas estocadas. *Gallito* quedó mal en sus dos primeros, y bien en el último.

Los bichos no pasaron de regulares. La dirección de plaza en extremo abandonada.

En la corrida celebrada el 8 en Málaga, los toros fueron malos, y los espadas *Lagartijo* y su hermano Manuel quedaron mal.

Es posible que las corridas que se anuncian en Palencia, se celebren el 3 y 4 del próximo Julio, estando en tratos la empresa con el espada *Cara-ancha*, para que toree las dos corridas en union de otro espada.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Sevilla, 11 (8,30 noche.)

Sr. Director de EL TOREO.

Los novillos de Muruve lidiados en la tarde de hoy han sido buenos.

Jaqueta ha sufrido una cornada en la parte posterior durante la lidia del primer toro.

Marinero ha estado superior en la muerte de los seis toros, despachándolos de siete estocadas.—Caballos muertos, 12.—*El Corresponsal*.

Palma de Mallorca, 11 (8 y 20 noche.)

Los toros de Hernan, buenos. *Lagartija*, que era el único espada anunciado, bien é incansable en la brega.—Caballos muertos 14.—*El Corresponsal*.

Málaga, 11 (8,15 noche.)

Toros Muruves, regulares.—Espadas *Lagartijo* y *Cara-ancha*, bien.—Caballos muertos, 13.—Entrada regular.—O.

ANUNCIOS.

«Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos de los espadas

- MANUEL DOMINGUEZ.
- RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
- FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
- SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).
- JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de *Frascuelo*, *Lagartijo* y *Currito*, vendiéndose á CUATRO reales cada ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.